

ENTREVISTAS

Psicólogo Marco Inghilleri: «La intimidad se basa en la pasión y quitarla no tiene sentido»

El Ciudadano · 6 de noviembre de 2020

El sexólogo italiano explica cómo se han resignificado las relaciones sexuales durante la cuarentena



Sexo con una mascarilla, sin besos, o mejor incluso sustituirlo por la masturbación y suspender las relaciones íntimas por completo. Estos son los consejos de algunos

virólogos en plena pandemia del COVID-19. Experto en el tema expresa su opinión sobre las restricciones propuestas.

¿Es realmente necesario y saludable suspender el sexo? Después de la educación a distancia y el teletrabajo, ¿es hora de tener sexo virtual? A estas preguntas contesta Marco Inghilleri, psicólogo, psicoterapeuta, sexólogo, vicepresidente de la Sociedad Italiana de Sexología y Educación Sexual.

¿Cómo el COVID-19 y todo este período que estamos viviendo ha condicionado la esfera de la sexualidad? Es un aspecto del que no hablamos mucho...

El mismo COVID-19 no ha condicionado la sexualidad. Fue la cuarentena introducida en marzo la que obligó a la gente a quedarse en casa y no verse. Los expertos se sintieron obligados a dar algunas indicaciones aproximadas, pero es poco probable que estas sugerencias se lleven a la práctica. Uno de ellos es hacer el amor con la máscara.

¿Qué piensas de este ‘consejo’?

Es un consejo tonto porque nunca será implementado, ya que significa alterar la intimidad de la pareja. Es una sugerencia que va en contra de las relaciones sexuales o eróticas emocionales. Esta sugerencia, además de ser inviable, no tiene base científica. Hemos estado estudiando el virus durante muy pocos meses, hoy sabemos algo más que en el principio, pero no es suficiente.

¿Cuál es la importancia de los besos en la esfera sexual?

Son fundamentales. Las relaciones sexuales sin besos son inconcebibles. También ha habido virólogos que han aconsejado abstenerse o no besar. Estas son medidas sin sentido. ¿Es el acto sexual un proceso mecánico? Uno podría ir a un sitio

pornográfico y satisfacerse mejor allí. Pero la sexualidad se basa en la pasión, y quitarla no tiene sentido. Son indicaciones absurdas.

Como dices, ha habido expertos que han recomendado suspender las relaciones íntimas y centrarse en el autoerotismo. Por ejemplo, Fabrizio Pregliasco, director del Instituto Galeazzi de Milán, incluso aconseja a las parejas estables que eviten las relaciones para evitar un posible contagio. ¿Cómo es posible esto?

Este tipo de sugerencias se centran en los aspectos físicos, pero no tienen en cuenta la protección de la psique. Nuestro centro ha tenido un aumento en las solicitudes de psicoterapia y apoyo psicológico durante este período. El cuerpo no es lo único importante.

Incluso en el pasado, antes de la vacuna contra la tuberculosis, la vida seguía de todas formas. Por supuesto, debemos proteger a las personas más frágiles, pero la vida no puede suspenderse. Las indicaciones que se dan son higiénicas y tienen sentido, pero ponen la vida en espera. La sexualidad es uno de los aspectos de esta vida.

¿El sexo a distancia puede ser una solución o no tiene nada que ver con la sexualidad?

Es un sustituto, de la misma manera podemos decirle a la gente que se compre una muñeca inflable. No es lo mismo. Se trata de la paliación. El sexo a distancia puede ser una solución, no tengo una visión moralista de la sexualidad, pero todo esto es extra; tiene que haber un encuentro físico y real tarde o temprano.

Hoy en día todo es a distancia, desde la escuela hasta el trabajo, a veces incluso el sexo... ¿Existe el riesgo de que quienes se acercan al sexo por primera vez de jóvenes vivan virtualmente esta importante experiencia?

Existe este riesgo, pero estaba ahí incluso antes de la cuarentena, porque Internet era el medio a través del cual las generaciones más jóvenes descubren la sexualidad. Pero era una sexualidad pornográfica basada en la actuación.

Esto creó problemas considerables con respecto a la expresión de la sexualidad, porque todo se redujo a un aspecto gimnástico, se separó el lado psicológico, es decir, el emocional y el afectivo.

Recordemos que el principal órgano sexual es la mente. Con la reducción a lo físico se pone entre paréntesis cualquier aspecto que tenga una naturaleza psicológica.

En estos tiempos de miedo y estrés, ¿qué tan saludable es el sexo realmente?

El sexo es un himno a la vida. Mientras los medios de comunicación de los países occidentales nos hacen temer a cada paso, y el miedo a la muerte está en todas partes haciéndonos pensar que nuestra tecnología no es todopoderosa y que el conocimiento es limitado, el sexo es una oda a la vida.

Históricamente, en tiempos difíciles, la gente ha tenido más hijos. El sexo es la vida. La naturaleza nos ha dado el sexo y nos ha dado el placer de hacerlo para producir seres humanos. Nuestro mundo pertenece a la naturaleza, no es artificial, y al final, no olvidemos que nuestros antepasados una vez bajaron de los árboles.

Cortesía de Sputnik

Fuente: [El Ciudadano](#)